



LA LACTANCIA Y LOS MORDISCOS

Muchas madres que amamantan se preocupan por los bebés que muerden. Algunos bebés nunca muerden y algunos que muerden sólo muerden una vez. Hay muchas maneras de manejar eso. El morder no significa tener que abandonar la lactancia.

Haga planes por adelantado:

- Amamante en un cuarto apartado del ruido y la TV.
- Cierre las persianas o cortinas para oscurecer el cuarto.
- Tenga algunos juguetes o videos para mantener a los hermanos mayores ocupados mientras da el pecho.
- Preste completa atención a su bebé mientras lo amamanta – no hable por teléfono ni haga otras cosas que puedan distraer al bebé.
- Mantenga una reserva abundante de leche para que la leche salga fácil y rápidamente.
- Retire al bebé del pecho en cuanto muestre señales de estar satisfecho. Un bebé que muerde no tiene hambre.

Qué hacer si el bebé la muerde:

- Diga “¡no!” y ponga cara enfadada. No se ría ni sonría.
- Acueste al bebé y termine la alimentación para esa comida.
- Vigile al bebé hacia el final de la comida que es cuando tienden a morder.
- Fíjese si hay otros comportamientos que acompañan a los mordiscos – la hora del día, la posición empleada, el nivel de interés. Intente no amamantar en esos momentos.
- Si comienza a morder, empuje al bebé hacia adentro o introduzca un dedo en la boca para romper la succión.
- Cuando la lactancia funcione bien, elogie y acaricie dulcemente al bebé.

MÁS INFORMACIÓN . . .

- Morder puede ser la manera en que el bebé calma el dolor de la dentación.
- Los bebés en todo el mundo con frecuencia se amamantan hasta los 3 ó los 4 años de edad.
- La mayoría de los problemas con mordiscos se resuelven con el correr del tiempo.

Para más ayuda, llame al departamento de salud del condado o a la Línea de Ayuda para la Lactancia de WIC de Arkansas, 1-800-445-6175.

